

peligro de caer ó para rodearle y envolverlo cuando forma su capullo.

Pero lo más notable es, que este insecto dá á su hilo una fuerza ó consistencia proporcionada al peso de su cuerpo.»

Tal es la descripción á que nos referimos y que reimprimimos pasados diez años con sumo gusto, por que consuela reconocer que nuestros antepasados ofrecen un celo ejemplar, digno de imitación, en todo cuanto á la industria sericícola se refiere.

En Europa, solo ha habido dos clases de gusanos que se puedan distinguir perfectamente; los unos son blancos y engordan mucho; los otros son pardos y mas pequeños.

Esta última especie, se ha estimado en los tiempos antiguos como la mejor, pero una y otra se han aceptado como buenas.

Los chinos tienen además del gusano doméstico que han cultivado los primeros, dos especies de gusanos salvages, que sin duda debían introducirse en Europa para hacer muy útiles y provechosos ensayos.

Estos gusanos domésticos, se crían espontáneamente y dan el producto de la seda sin el cuidado del hombre.

En la China son conocidas esas dos especies con los nombres de *Tsen-kye* y *Tyan-kien*; son semejantes á las orugas, pero la especie de los *Tsen-kye* es más gruesa y más negra que los gusanos europeos. Los unos y los otros se encuentran en los campos sobre los árboles y matorrales y se ha observado que prefieren la hoja de la encina.

Los gusanos salvages no fabrican sus capullos como los domésticos; su seda consiste en unos largos hilos que atan al ramaje, para suspenderse de un punto á otro. A veces se hallan los matorrales cubiertos de esos hilos de seda, que los chinos tienen gran cuidado en recoger. Esta seda es menos fina que la de los gusanos domésticos pero resiste mejor los rigores del tiempo, tiene más peso, no se corta y puede lavarse como el lienzo. En China tiene gran estimación por estas condiciones y vale tanto como la seda más fina y delicada.

También tienen los chinos otra clase de gusanos salvages de la cual se aprovechan en la forma que explica muy atinadamente el italiano Mespi, que hizo en aquel imperio estudios sobre sericicultura.

